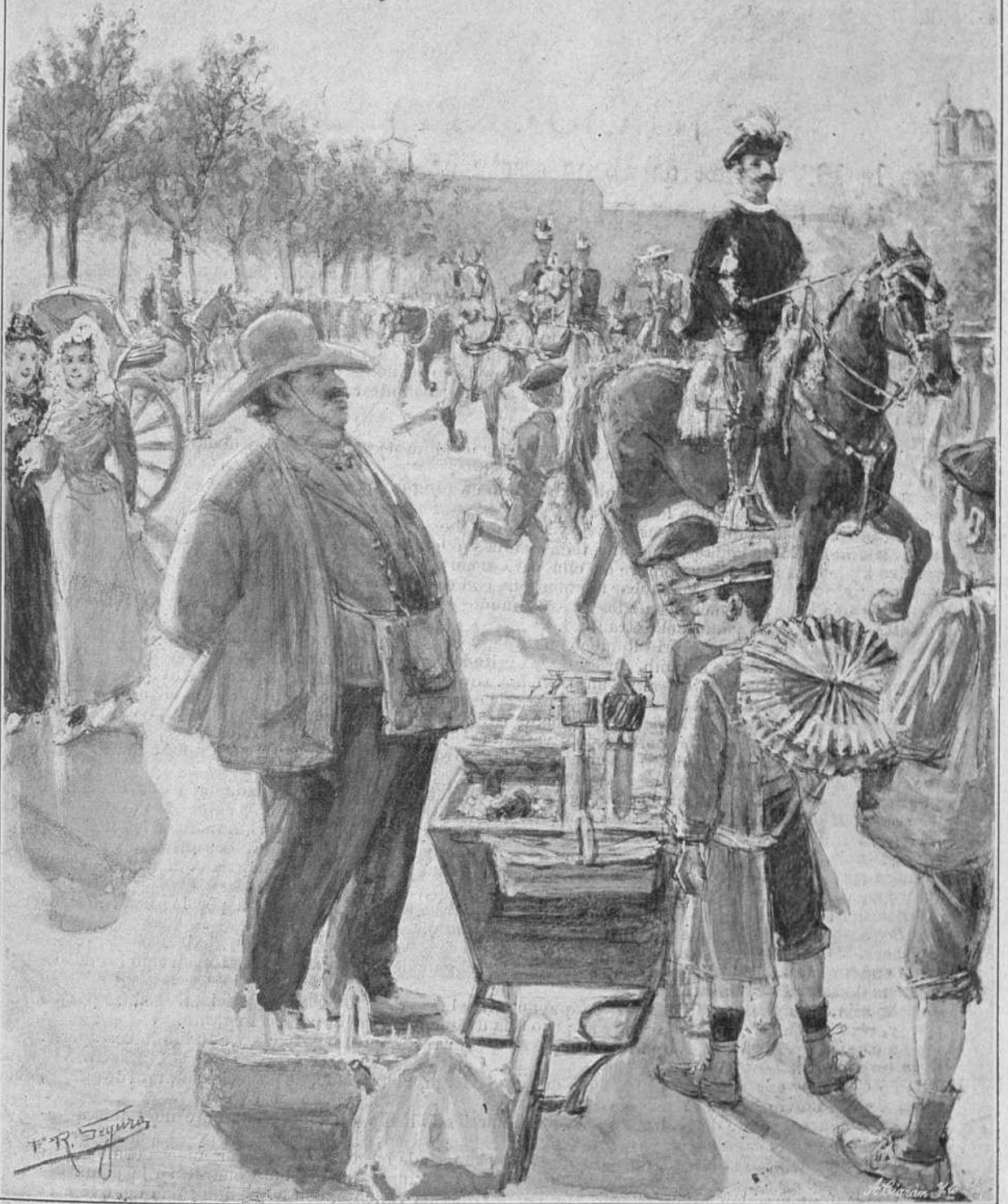


SOL y SOMBRA



— ¡CACAHUETS CALENTETS!, por R. Segura.

AÑO VI — 9 OCTUBRE 1902

NÚM. 305 — 20 CÉNTIMOS



JUICIO CRÍTICO

de la 16.^a corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid
el día 5 de Octubre de 1902, á las tres y media de la tarde.

Ya no basta á nuestros conspicuos de coleta el reclamo diario de los rotativos; ya encuentran deficientes esas enormes galeradas que la prensa seria, desnaturalizando su misión, les dedica al reseñar con todos sus pelos y señales las «chazañas» que realizan por esas ferias de Dios; ya no tienen suficiente con ese fajo de telegramas que envían á los periódicos inventando ovaciones y «amontonando» orejas; ya acuden al socorrido sistema de nuestros políticos (tan comediantes como ellos), el de «hacer declaraciones» y hablar de retiradas para desmentirlas luego, consiguiendo de este modo que el nombre suene y el reclamo no se extinga.

Todo menos conquistar el renombre en buena lid: todo menos imitar á los colosos del arte.

Por eso dejan nuestra plaza siempre que pueden.

¡Ingratos!

¿A quién lo deben todo, si no es al público de Madrid? ¿Qué hubiese sido de ellos si aquí no se les hubiera mimado, jaleado y hasta adulado rebasando la medida?

¿Green que sin el cartel de Madrid lo hubieran tenido en ninguna parte?

¡Así paga el diablo á quien bien le sirve!

Mírese nuestro sufrido público en ese espejo y aprenda (si es que no cerró su maján á piedra y lodo) lo que debe hacer con la moderna coletería; porque toda es una y á lo mismo va: á tomar nuestra plaza como... preservativo higiénico; á adquirir nombre en ella para tenerlo en todas partes; á figurar en el cartel de abono para ser alguien; á ver de embaucar al «montón» con cuatro desplantes ridículos y cuatro faenas de titiritero, á fin de ganar las ovaciones de los neo-aficionados (que acuden al circo á pasar la tarde) y con ellas las contratas de provincias y aun del extranjero.

Después, procurar torear en Madrid lo menos posible, y en provincias lo más. Y cuando se haya reunido una decente fortuna á costa de los imbéciles y de los gritadores, decir á todos:

—Ea: ya me dísteis bastante para vivir sin trabajar. Ninguna obligación tengo con vosotros: os divertí, me pagásteis, y en paz. Ahora, ahí quedan otros colegas en mantillas; haced lo mismo con ellos y continúe ese filón que nos permite dejar la llana, la garlopa, el tirapie, para lucir joyas, tener fama y vivir opíparamente á los pocos años de comedia; porque si es verdad que algunas veces matan los toros, los becerros hieren muy pocas, y becerros lidiamos. Además, también, y con mayor frecuencia, matan los andanios y la tisis provocada por el hambre. Con que... abur, primos.

¿Y saben ustedes lo que significa ese despego á nuestra plaza? Pues miedo, y nada más que miedo: en ella, á pesar de los pesares, se hila algo menos burdo que en otras y no caben tantos sainetes.

Y como están acostumbrados á ovaciones de feria, adquiridas con golletazos y bufonadas, les aterra el ver que aquí no pasa eso tan fácilmente, aunque pasa mucho, y se encuentran cohibidos ante un público en el cual hay todavía quien distingue el oro del doublé, y con una prensa donde aún queda quien entiende un poquito y juzga imparcialmente según su criterio.

Y vamos con la décimasexta de abono, en la que se lidiaron seis reses de Miura por las cuadrillas de *Quinito*, *Bombita nim. 2* y *Vicente Pastor (ex-Chico de la Blusa)*.

Las reses de D. Eduardo fueron buenas.

No me andaré hoy con distingos de edad y carniceras: el ganadero que exhibe seis toros como los del domingo, tiene derecho á dispensa.

He dicho seis toros y no me arrepiento; porque aunque al cuarto se le tostó en justicia, no se hizo porque fuera buey, sino porque veía poco ó nada y se puso á la defensiva desde el primer instante.

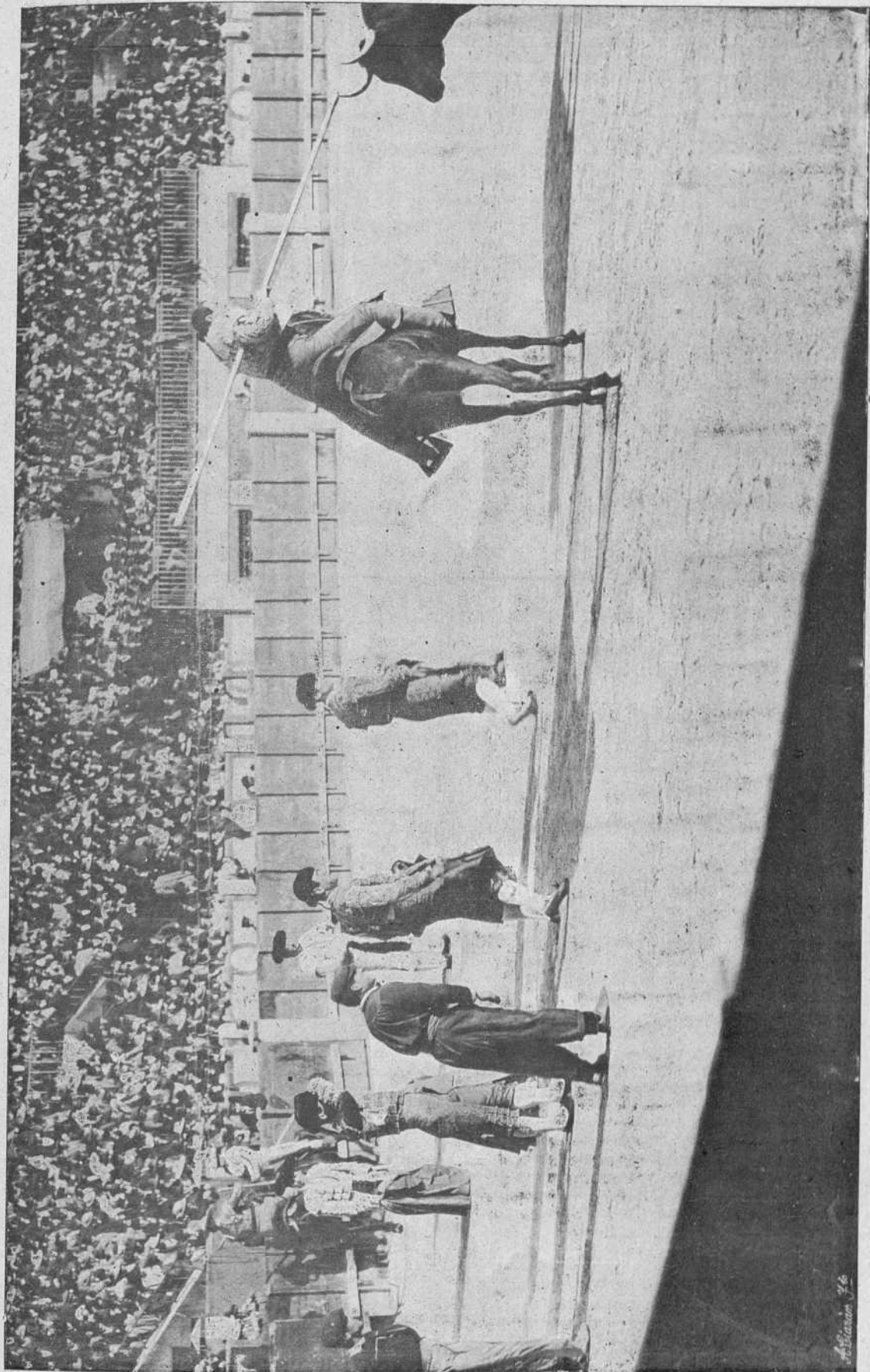
Pero en cambio hubo un sexto superior y un quinto que merece capitulo, y tomo, y aun biblioteca aparte.

¡Vaya un animal!

Se llamó *Catalán* y era negro, con bragas, bien puesto, largo, bien criado, de poca cuerna, alto de agujas, de ojo vivo, oreja movable, y con todas las de la ley.

Tomó nueve varas, y si le dejan hubiera estado acometiendo hasta que materialmente no hubiera podido andar; y eso que lo capolaron, no lo picaron.

Era un toro de casta: bravo, seco, duro, arrancando siempre de largo, volteando á las jacas como si fueran de cartón, queriendo guerra constantemente, acudiendo siempre y destrozando cuanto se le ponía por delante; pero con nobleza, sin ensañamiento, con la gallardía del valiente, con la grandiosidad del que está seguro que la tiene.



«PINO» CANTANDO PARA UNA VARA AL PRIMER TORO

1916
F. G. L.

Seis caballos dejó en el ruedo, matándolos, no por lo certero en el herir, sino por el empuje. Yo creo que los hubiera matado aunque fueran con blindaje.

¡Hermoso animal!

¡Bravo, Sr. Miura! El nombre de ese toro es de los que quedan, como quedó el de *Caramelo*, y el de *Jaquetón*, y el de *Barbudo*, y el de *Jocinero*, cada uno por su causa.

Catalán vivirá siempre en la memoria de los aficionados madrileños. Al ser arrastrado, el público en masa le hizo una ovación. Los mulilleros tuvieron la feliz ocurrencia de pasearle por el ruedo al paso de las mulas, y después lo llevaron á galope hasta el desolladero. Debió indultársele.

Hubo quien arrojó sombreros y gabanes al paso del *cortejo*. Hasta ahora, y desde hace mucho tiempo, es el único ser nacido en España que ha cumplido con su obligación.

¡Honor á *Catalán*!, y ahí van esos cinco, D. Eduardo. Entre los seis toros sufrieron treinta y dos sangrías, por veintidós porrazos y quince jacas.

¡Ay de mí, triste!, como escribió el poeta: con lo dicho y citar al banderillero Crespo, que se portó como un valiente en el toro fogueado, acaban las alabanzas y empiezan los palos. Un bosque entero no bastaría para zurrar á los tres novilleros con alternativa que el domingo «representaron» en nuestra plaza.

Véase algo de la clase:

Quinito, en el primero, quiso hacer algo así como lancear, y nos reímos. ¡Qué torerazo!

Luego de brindar, se fué al bicho y empezó pasando con la derecha, con el pico de la flámula, sin dejar llegar. Y como el toro pedía otra cosa y el matador no se entera, sufre un achuchón de los azarantes.

Siguió una zaragata espantosa, en la que todos metían el percal, ó avisaban. ¡¡Muy bonito!!

Y el matador, entre el coro, sacudía el refajo por hacer algo. El toro miraba aquella tropa y decía *in corni*: —¡Pero cuidado que sois malos!

No sabía ni podía calcular el pobre cornúpeto lo peores que son.

Así pasamos un verano, y el bicho, que comenzó tomando la muleta como una seda, llegó á aprender lo que los malos toreros le enseñaban. Por fin, con una *jinda* espantosa, el *maestro* se arrancó desde la Groenlandia, y echándose fuera asesinó infamemente al de Miura.

Pita grande, aunque ni por asomo la que Joaquín merecía.

Es muy bondadoso el señor Don Público.

En el cuarto sacudió la ropa levantando una nube de polvo y bailando como quien tiene azogue. Eso es torrear. ¡Por qué no habrían de vivir Montes, Cayetano y Rafael, para que aprendieran!

En la hora fatal salió Joaquín á representarnos el último acto de la comedia. Abanicó unas veces al toro



«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

y otras á la atmósfera, siempre huyendo, siempre ayudado, con un *soruyo* que rayaba en lo increíble, un azaramiento inaudito y un «encogimiento cardíaco» que llamaba á Dios de tú.

Entre un corro de toreros que avisaban, bullían y se revolían hasta marearnos, el espada, sin saber qué hacer, sin atreverse á liar, personificaba el miedo con toda su desnudez.

Un pinchazo desde el Polo, saliendo el hombre perseguido, y un metisaca á la media vuelta, con persecución y tembladura, dieron fin del becerrete.

Digamos en descargo de Joaquín que el bicho fué el tostado y ciego de referencia.

Miura, ciego y quemado. ¡Qué horror! ¿Verdad, *Quinito*?

La pita al espada, de las gordas.

Bombita chico, al segundo, lo tomó de capa, bailó un poco y toreó *de coté*.

Oiga usted, niño, ¿cómo se llaman esas sacudidas de percal? Porque, confieso mi ignorancia: no lo sé.

Antes de que Ricardo se acercase, los *chulos* capotearon al bicho en medio de las protestas del pueblo. Primer muletazo, malo, del niño (con la derecha) y primer achuchón. Enfado del *bebé*, zamarrazos de cualquier modo con supina ignorancia y cogida aparatosa, aunque afortunada.

Como valiente aquí, lo estuvo el niño.

Pero se le acabó pronto la pólvora, y al tirarse (¡ay, angelito!) largó un sablazo ignominioso, deshaciendo todo lo deshacible y quedando á la altura de un sumidero.

Pita, ya cuajada.

En el quinto, el gran toro *Catalán*, Ricardo cogió los palos, cambió un par feroz, dando una salida que no tuvo fin y quedando un palitroque en el brazuelo. ¡Vaya usted á la gloria!

El niño se halló con un animal bravo entre los bravos, que se comía la muleta. Le toreó solo y cerca,



«BOMBITA CHICO» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

aunque sin dar paz á los pies, y ¡horror!, á un bicho tan hermoso que se dejaba matar á gusto del chico, le metió una estocada corta, baja y atravesada, dos pinchazos sin soltar y media en su sitio, cuando ya el cornudo no podía con el rabo. ¡Lástima de toro!

Descabelló el niño á la primera y pitó desafortadamente la galería.

El **ex-Chico de la Blusa** toreó al tercero de largo, con ayudas, abanicando, corriendo hacia atrás con una agilidad de gimnasta y dando sólo un pase admisible.

El resto fué de lo más blusa imaginable. Corro de peones, muleta por el aire, vueltas al cornudo y dos puñaladas estupendas en un brazuelo (una á toro muerto), fué el remate de tanta «filigrana».

¡¡Qué asquerosidad!!

Pita máxima y sin distingos.

Finiquitó el *Chico* la corrida pasando mal, con desarmes, baile y ayudas, abriéndose de remos hasta *rajase* (como diría el baturro del cuento), largando un mandoble en el chaleco, dando el paso atrás y yéndose de la pista al herir.

Repitió la suerte en todo y por todo, se echó el animal y se gritó de lo lindo.

El desastre de todos fué tremendo. Ríanse ustedes de Sedán, Santiago de Cuba y todas las tristes jornadas de la Historia. Quedan eclipsadas por la del domingo.

Ya sé yo que nuestros coletas y sus camarillas dirán que los toros eran unos *pregonaos*, unos ladrones que venían por los cuartos de la temporada, etc. ¡Infelices! Los toros, en general, no se trajeron NADA (póngalo usted muy gordo, Juanito; quiero que lo lean bien). Si hubieran tenido unas migajas de *sentío*, con el pánico horrible que infundieron y las enormidades que con ellos se «practicaron», no queda vivo ninguno de aquellos apocados bailarines.

Ya diré, cuando me lo permita el espacio, lo que es un toro de sentido, para que no calumnien á ciertas reses estos *maestrazos* que nos deparó Natura.

¿Se convencen ustedes ahora que todos son iguales? ¿Ven ustedes cómo todos resultan malos novilleros? ¿Hay razón para la diferencia de «jornal»? ¿No estarían bien pagados con diez duros por tarde y la cuadrilla á cargo de la empresa?

Ustedes lo han de decir.

PASCUAL MILLÁN.

P. D.—El presidente, á la altura de los diestros. ¡Eso es entender de toros!

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

MURCIA

Primera corrida.—7 de Septiembre.—Con gran animación y mucha afluencia de forasteros se han celebrado en esta hermosa ciudad los anuales festejos de feria, en cuyo programa, como número atrayente é indispensable, figuraron las dos corridas de toros que á continuación y en extracto—porque el espacio de que disponemos no da para más—presentamos á los siempre apreciadísimos lectores de SOL Y SOMBRA.

El cartel ofrecido por la empresa consta de elementos tan estimados hoy en la militante torería como Reverte, *Quinito*, *Bombita chico* y *Lagartijo chico*, para entenderse con ganado de Otaolaurruchi la primera tarde y de los señores Arribas hermanos la segunda.

Dió comienzo la corrida del día 7 con una entrada regular, pues el tiempo no quiso que lucieran los festejos y la lluvia se encargó de aguararnos las diversiones.

Los toros de Otaolaurruchi cumplieron como buenos, sobresaliendo cuarto y quinto.

Reverte muleteó al primero moviéndose más de lo debido y le mató con una estocada baja; para deshacerse del cuarto empleó Antonio media estocada desprendida y un descabello al tercer sopapo.

Quinito despachó al segundo con una estocada algo caída, y al quinto con un sablazo de acá.

Bombita chico estuvo muy valiente y adornado con la muleta en el tercero, al que dejó *exánime* con una estocada corta bien puesta y un certero descabello á pulso, desde el estribo de la barrera, en donde se había sentado el diestro; ejecutó con el último un buen trasteo, para media estocada superior y un certero descabello. Ricardo fué muy ovacionado.

Quinito y *Bombita chico* banderillaron el sexto al cuarteo, ganando aplausos.

Los tres espadas trabajaron mucho y con oportunidad en quites. Los demás, cumplieron.

Segunda corrida.

—8 de Septiembre.—Floja resultó también la entrada para esta corrida, en la que *Quinito*, *Bombita chico* y *Lagartijo chico* echaron fuera seis reses de Arribas, que dieron juego, sobresaliendo el segundo, que fué un buen toro.

Quinito pasó al primero con más que regular desconfianza, para largar media estocada un poco desprendida é intentar el descabello.

Tampoco anduvo Joaquín muy confiado que digamos con la muleta en el cuarto, al que despachó con un pinchazo y media estocada *extra*.

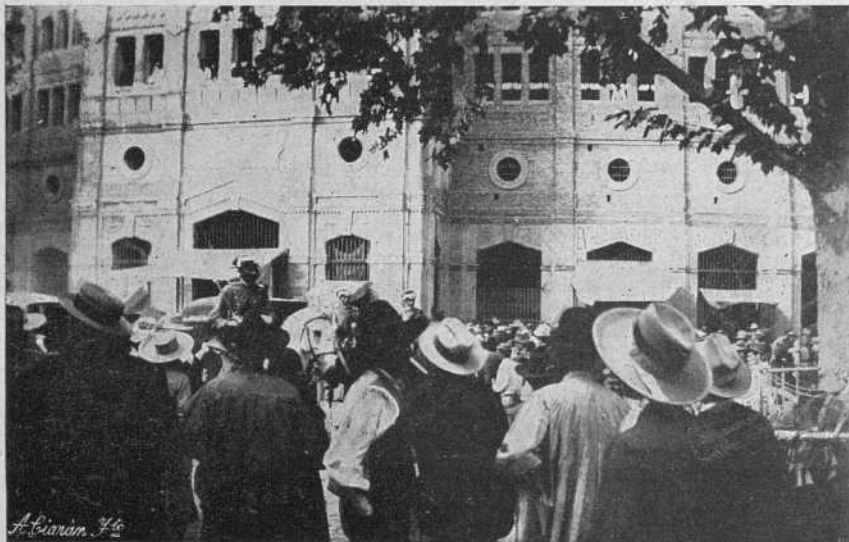
Bombita chico no sacó todo el partido que debiera del toro segundo, que llegó á sus manos bravo como un jabato y

noble como un borrego; hizo Ricardo una faena aceptable, rematada con un mete y *saca bajuno!*...

Después de banderillar con éxito, de frente, al quinto de Arribas, ejecutó el niño de Tomares una faena superior con el trapo rojo, para atizar dos medias estocadas y un descabello á la primera. (*Ovación*.)



LLEGADA Á LA PLAZA



ASPECTO EXTERIOR DE LA PLAZA ANTES DE LA CORRIDA

Lagartijo chico estuvo pesadísimo trasteando al tercero, al que recetó tres medias estocadas, sin cesarse lo debido, y un descabello.

En el sexto estuvo *imposible* el hijo de Juan Molina: la faena de muleta no pudo ser más desdichada, y al herir... ¡el delirio! Tres medias estocadas, siete pinchazos y seis intentos de descabello necesitó el mozo para dar fin del toro y de la corrida. El bicho llegó manso completamente á sus manos, pero á Rafaelito le faltó decisión y agallas para *hacerse con él* á las primeras de cambio: la verdad en su lugar.

Las corridas, como habrán podido apreciar mis lectores, han dejado bastante que desear.

INSTANTÁNEAS DE M. J. GRÉGOIRE)

R.

Carta de México.

México, Septiembre 7 de 1902.

Sr. D. Ginés Carrión, Director de SOL Y SOMBRA.

Mi estimado Director: Gran ansiedad reina por saber el resultado definitivo de las gestiones taurinas acerca de la combinación que para la temporada próxima haya logrado nuestro activo empresario Ramón López.

Mucho se ha hablado aquí acerca de los diestros que este año pensaban visitarnos, y después de tantos como se aseguraba vendrían, parece que al fin tendremos que conformarnos con *Algabeño* y *Lagartijo chico*. Dicha combinación ha hecho torcer el gesto á muchos aficionados, que hubiesen deseado cosa mejor; pero—¡qué vamos á hacer!—peor es nada.

Han dado principio los trabajos para la construcción de otra plaza de toros, en un sitio precioso, á inmediaciones del bellissimo bosque de Chapultepec y no muy distante del centro de la ciudad.

Será de madera en su mayor parte y tendrá capacidad para 10,000 espectadores.

Se procurará que las localidades sean lo más cómodas posible y que las dependencias reúnan los requisitos indispensables.

Los propietarios son dos conocidos capitalistas, y el director técnico de la obra será Diego Prieto, *Cuatro-dedos*.

Se trata de inaugurarla lo más pronto posible, antes que empiece la temporada en la plaza *México*; para lo cual, en estos días se harán proposiciones á *Reverte* y á *Bombita chico*; y si con ellos no se llega á un arreglo, entonces la ocuparán *Lagartijillo*, *Parrao*, *Litri* y demás gente menuda que próximamente estará entre nosotros.

La afición á las lides taurinas no cabe duda se ha desarrollado de una manera asombrosa en toda la República; difícilmente se encontrará ciudad de alguna importancia que no cuente con su coso taurino.

Algunas personas temen que, efectuándose dos corridas el mismo día, no haya público suficiente para ambas plazas; basta recordar á dichas personas que no ha muchos años existían á corta distancia unas de otras cinco plazas y para todas había público, y se daba el siguiente caso, que pinta el entusiasmo que entonces había por las corridas de toros.

En la plaza de Bucareli empezaban las corridas á las dos y media de la tarde, y en la de San Rafael á las cuatro y media; los que asistían á la primera, aún no satisfechos con las herejías de Ponciano y Compañía, pasaban á la segunda á terminar la *soirée*.

Cierto es que entonces los precios de entrada eran cómodos, pues no habían alcanzado la exorbitante altura de los de la actualidad.

Y sin embargo, no eran tan bajos, cuando se podían sostener cuadrillas como las de *Mazzantini*, *Valentín* y *Mateito* en Colón; *Ponciano* en Bucareli; *Hermosilla* y *Ecijano* en El Paseo, y *Cuatrodedos* y *Zocato* en El Coliseo. No; público no faltará, máxime si, como se asegura, los precios de la nueva plaza serán reducidos.

Ganado, tal vez falte.

Las ganaderías llamadas de cartel son pocas, la mayoría muy mal cuidadas y todas cuentan con reducido número de corridas.

Para subsanar esto se trata de pedir permiso para lidiar toros de otras ganaderías que en las plazas de los estados se torea con éxito; pueden conseguirse á precios reducidos, y, escogiéndolos con escrúpulo, lidiarse con lucimiento.

Respecto á los empresarios, la afición mexicana confía en que, como en años anteriores, procuren satisfacer sus justas aspiraciones; y si como el año pasado, no todo salió á la medida del deseo, no fué por culpa de Ramón, quien puso todos los medios para que así no sucediese.

La afición, no cabe duda, saldrá gananciosa; indudablemente ambos empresarios procurarán presentar mejor cartel y á precios más reducidos, y nosotros seremos los beneficiados.

Lo que teme la afición es que los diestros contratados no correspondan al afán con que son esperados y á los enormes sueldos que cobran, y vengan como las dos notabilidades que nos visitaron el año pasado (y cuyo recuerdo permanecerá indeleble en nuestra mente) á veranear y á ver cuánto era lo más que se embolsaban, importándoles nada el que el pundonor y otras cositas quedasen por los suelos.

A los diestros que en lo futuro nos visiten no sería malo advertirles que México no es el país de las tortillas (que dice Domingo Blanco), que no vienen á país conquistado, y que la plaza mexicana, dado el número de corridas que anualmente celebra y la importancia de ellas, está á la altura—y tal vez más—que la de cualquiera provincia española, aun de las de más campanillas.

Que aquí hay aficionados con *pupila* y que saben distinguir, y que, por lo tanto, no se tomen el trabajo de querer darnos gato por liebre.

También sería conveniente advertirles que para aquel que se porta con decencia y que procura cumplir en la medida de sus fuerzas, hay aplausos y algunos doblones; que pregunten á los que les han precedido y verán que no son tan despreciables.

A los que presumen, á los que creen que no hay quien se los merezca, á esos les participo, con el mayor comedimiento, que aquí á las *patatas* las llamamos *papas* y que la cosecha de ellas este año ha sido muy abundante.

Sin más por ahora, y hasta muy pronto, quedo de V. atento seguro servidor, Q. B. S. M.,

CARLOS QUIRÓZ.



PLAZA DE ARMAS

CALATAYUD

El desbordamiento del río Jalón en la noche del 8 de Septiembre y la inundación parcial de Calatayud dieron al traste con los espléndidos festejos que aquel Ayuntamiento organizó, y que llevaron á dicha población tan considerable número de forasteros como jamás allí se conoció.

La plaza de toros, situada en la parte más baja de Calatayud, fué la primera en sufrir las consecuencias de tan horrible desbordamiento. En pocas horas el agua, rebasando los límites de la barrera, convirtió aquel circo en anchurosa piscina, corriendo igual suerte los corrales donde estaban los toros que habían de lidiarse en los dos días siguientes.

Aquellas fieras en el redondel convirtiéronse en mansos corderillos que se dejaban conducir á sitio más elevado para librarse de una muerte segura.

El amanecer del día 9 fué imponente.

Aquel río, por lo general apacible, rebasó sus límites é inundaba toda la vega baja, derribando á su paso cuantos obstáculos se oponían á su marcha impetuosa.

Un sol espléndido iluminaba tan horrible panorama.

En la estación hallábanse aislados de la población más de mil viajeros llegados en la noche anterior, encontrándose entre ellos *Machaquito* con su gónte, que hicieron su entrada en Calatayud á las once de la mañana, cabalgando y rodeados de agua.

La empresa de las corridas de toros contrató el desagüe de la plaza, pero todo fué inútil: aquella plaza no tiene desagüe natural, y creo que á la fecha en que escribo estas líneas aún hay más de media vara de agua en el redondel.



VEGA INUNDADA

A los dos días de trabajo incesante, y perdida ya toda esperanza, se repartió entre los miles de forasteros el siguiente aviso:

«Al público.—Los esfuerzos puestos en práctica por las autoridades, secundados cumplidamente por la

empresa de la plaza de toros y el comercio, han resultado, por desgracia, estériles para que en este día pudiera tener lugar una corrida de toros.

La inundación de la plaza con motivo de las últimas tormentas ha sido de tal importancia que se necesita un tiempo de que no se dispone para ponerla en condiciones de celebrar corridas.

Estas manifestaciones he creído conveniente hacerlas al público, para que se penetre de que se han apurado todos los medios para no privarle de una fiesta anunciada y que por tales razones queda suspendida, con harto sentimiento de todos.

Calatayud 10 de Septiembre de 1902.—El Alcalde, *Francisco Lafuente.*»

Pasando alguna penalidad entré en la plaza y pude vencerme del verdadero esta-

FRANCISCO MOYA.



VISTA EXTERIOR DE LA PLAZA DURANTE LA INUNDACIÓN

do de la misma. De allí saqué la triste impresión de que en algunos meses no volvería á estar útil aquel ruedo, y que los desperfectos ocasionados eran de mucha importancia.

Los toros de Adalid y de Castellones pastaban en los corrales metidos en un lodazal de más de media vara, semejando á seres extraños y fantásticos más bien que á toros de lidia.

(INSTANTÁNEAS DE MOYA)

C A B R A

Corrida efectuada el 31 de Agosto.

Nunca se dirá con más exactitud que una empresa «ha hecho su Agosto», como en el presente año puede decirse de la de ferrocarriles andaluces, en combinación con las empresas que prestan sus servicios en el Mediodía de España. Los trenes «botijos» para las corridas de toros que se han celebrado en esta región, deben haberles producido un dineral. El que salió para Cabra á las siete de la mañana del mismo día de la fiesta, fué asaltado por los viajeros en todas las estaciones del tránsito, y llegó repleto á la de su destino.

La bonita ciudad, cuna del ilustre autor de «Pepita Jiménez», vióse invadida por una bulliciosa muchedumbre que acudía ávida de las emociones que proporciona el espectáculo nacional, en el que *Lagartijo chico* y *Morenito de Algeciras* lidiarían seis moruchos de Otaola. Cuanto unos y otros hicieron no satisfizo á la concurrencia, como podrá comprender el lector por estos apuntes.

Los toros, oriundos de los antiguos de Orozco, fueron pequeños, defectuosos, pues los hubo «despitorraos» y bizcos, y quizás con otras máculas no tan visibles, blandos y de poco poder con los de aupa, aunque alguno, como el cuarto, fuese certero hiriendo, desarmando en banderillas y huidos en la muerte. El que hizo pelea más igual fué el cuarto, que murió en los medios de la plaza. Fenecieron en la jornada ocho caballos.

Lagartijo chico, aunque inteligente y activo en la brega, no lució tanto su trabajo con la muleta porque á ello no se prestaban las condiciones de las reses que le correspondieron. Dió á su primero un pinchazo bien señalado «al hilo de la tapia», porque en esta plaza no hay barrera, y una estocada algo caída; á su segundo, una estocada en todo lo alto, entrando como los hombres valientes, y al quinto de la tarde, que hufa como un condenado, una estocada trasera y un intento de descabello, tocando algo. El chico oyó muchas palmas.

Morenito de Algeciras quedó por bajo de su compañero en quites, embarullados y por el terreno de dentro, sin parar ni aguantar nada con la flámula y entrando siempre á herir desde lejos, con cuarteo y alargando el brazo, por cuya causa le resultaron todas las estocadas bajas y atravesadas. Sin embargo, el público vió en Diego Rodas maneras de torero y, á pesar de sus faltas de voluntad y fortuna, le aplaudió en algunas ocasiones.

Del peonaje merecen citarse *Pataterillo* y *Chiquilín*, que bregaron mucho y bien; con los palos, los mismos, *Zurdo* y *Mancheguito*; picando los Montalvo y *Formalito*, que aprieta más que un dolor, y por lo malo, los banderilleros de *Morenito*.

La presidencia, á la altura de las circunstancias, y los servicios, incapaces.

Lo mejor que hubo en la corrida fué un mujerío dislocante. ¡Vaya si son hermosas las egabrenses! Con decir á ustedes que á mí, que voy para santo, me quitaron el sueño.

No firmaré estas cuartillas sin dar expresivas gracias á los amigos de Cabra por las finísimas atenciones que me prodigaron.

En la fonda se acercó á saludarme el auténtico D. Tancredo López, que iba á Priego á hacer su experimento de sugestionador, «ó lo que sea».

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

PALENCIA

Primera corrida de feria.—31 de Agosto.—Se lidió el referido día ganado de la linajuda vacada de los Colones y de la Cerda, que resultó de una estampa inmejorable y de una romana excesiva. Rompió plaza un bicho que atendía por *Redondo*; usaba capa colorada y con bragas. Los piqueros de tanda, que eran *Chato*, *Melones* (mayor) y *Cuatrododos*, sufrieron costaladas de órdago, dando ocasión á que los maestros, que eran *Lagartijillo* (en sustitución de Mazzantini) y *Quinito* se lucieran en quites. Tomás clavó un buen par de poder á poder, y Leal uno de frente, aceptable, repitiendo el primero con medio á la media vuelta. *Lagartijillo* comenzó su faena muy movido, tanteándole con «jinda» y recetándole media estocada perpendicular y ladeada. Intentó el descabello y acertó á la segunda.

Usaba vestimenta jabonera sucia, con cuerna corta, el segundo, que se llamaba *Mogoso*. *Quinito* le veroniqueó con elegancia y muy parado, oyendo aplausos. De *Chano*, Pino, *Melones chico* y *Cuatrododos* sufre varias caricias, picando muy bien *Chano*. *Ourrinche* (Jerónimo) coloca un par trasero y Crespo otro parecido, repitiendo ambos con dos pasaderos á la media vuelta. *Quinito* le toma de cerca y valiente, adornándose con la flámula, y acaba con el veragüño mediante media estocada una «miaja» ladeada. (Aplausos.)

Vinagre se llamaba el tercero, que vestía igual que su precedente hermano. Los de *aupa* no hacen nada de particular, y Luisillo Recatero prende con mucho miedo par y medio á la media vuelta (*abuqueo del respectable*), y Simón otro par y medio algo aceptable. *Lagartijillo*, desconfiado, sufre un desarme, se tira en mal terreno, desde largo, cuarteando y . . . (*pitos*). Sin prepararse se arranca nuevamente en igual forma y pincha en el pescuezo. (*Pitos abundantes*.) Tras una brega deslucidísima se perfila indeciso y cuela media estocada en el pescuezo y muy perpendicular, que escape el bicho al momento, repitiendo Antonio con otra más honda, en igual sitio, que hace que se desangre el toro y muera. (*Pitos abundantes*.)

Por *Mocito* atendía el cuarto ducal astado en la dehesa. Era jabonero, salpicado y muy corto de cuerna. Muéstrase recio en la pelea, propinando sendos tumbos á los del castoreño. *Americano* y *Maera chico* cuegan cuatro pares que se aplauden y pasa el bicho á jurisdicción de *Quinito*, que brinda al gobernador de Valladolid, quien ocupa un asiento en el palco presidencial; y tras breve trasteo, muy lucido y de cerca, arranca Joaquín y pincha; torea dos veces en redondo, y á un metro de la cabeza se perfila para largar una estocada hasta las cintas, una «miaja» caída, poquísima cosa, de la que instantáneamente muere sin puntilla. (*Ovación, oreja, chaquetas, sombreros, botas y demás enseres de la indumentaria*.)

Jabonero, capirote, buen mozo, bien presentado y mejor armado; estas eran las señas del quinto, que se apodaba *Gasparto*. *Cuatrododos*, *Chato*, *Melones* (*grande y chico*) caen en grave peligro distintas veces, luciendo *Quinito*, que está tan trabajador como *Lagartijillo* apático. Aquél colea en una caída peligrosa de *Chato*. Piden que pareen los maestros, y *Quinito* sale del paso, por ser tuerto el toro, con uno bueno al cuarteo, colocando después, entre Leal y Tomás, dos medios y uno entero bueno, del último. *Lagartijillo* hace tan desgraciada faena de muleta como en los anteriores, y valiente y cerca pincha bien; sin preparación vuelve á tirarse por derecho y deja media estocada no mal colocada, descabellando después. (*Palmas*.)

Cerró plaza *Carpintero*, un toro herendo en negro y de fina estampa. Tumbos morrocotudos sufren Pino, *Chano*, *Melones chico* y *Cuatrododos*, mostrándose el cornúpeto voluntario y bravo. Crespo, entrando bien, clava dos pares, estando muy valiente y cerca, y *Currinche* cumple sin excederse. *Quinito* muletea confiado y sereno y pincha hondo y bien; vuelve á tomarle de muleta, y previos pases de inteligencia, larga una estocada bastante aceptable. (*Palmas*.)

Segunda corrida.—2 de Septiembre.—Celebróse el día de la festividad de San Antolín, patrón de la provincia. Se lidió ganado de D. Esteban Hernández, por las mismas cuadrillas.

Corbatero se llamaba el primero. Vestía de colorado y estaba astillado del derecho. Sale con muchos pies, parándose los *Quinito* con mucho arte. Caen diferentes veces *Chato*, *Melones* y *Cuatrododos*, quitando Joaquín y poniendo la montera en el testuz. (*Aplausos*.) Cambiado el tercio, Recatero clava un par entero algo desigual; Simón Leal, uno trasero, repitiendo Luis con uno aceptable. *Lagartijillo* brinda y pasa bien, pero movido y precipitado, dejando una estocada honda algo contraria, aunque no en mal sitio. Prepara Tomás al bicho y se arranca otra vez el de Granada, recetando un pinchazo y saliendo tropicado. Descabella á la primera.

Palmerito, castaño claro y bragado. Muéstrase de mucho poder en la suerte de picas. *Americano* y *Maera* prenden tres buenos pares, sobre todo uno al sesgo de Soriano. *Quinito* lucha con el aire, que no le permite torear de muleta, y con el toro, que está entabierado. Con vista é inteligencia le saca á los tercios con medios pases muy habilidosos, y allí le receta una estocada entera en buen sitio, de la que fenece.

Ventero, sardo, muy cornalón á la vez que abierto. Sale bueyendo y se emplaza, mas luego arremete *bestialmente* á los de á caballo, estando incansable y oportuno *Quinito* á los quites, sobre todo en uno que hizo á *Melones* cuando el toro metía la cabeza para quedarse con él. (*Ovación al maestro*.) Mal banderilleado por Leal, y regularmente por Tomás, pasa el toro á manos de *Lagartijillo*, que desconfiado y con miedo no muletea y tiene la suerte de descordar. (*Silencio sepulcral*.)

Tejadillo: así se llamaba el que salió en cuarto lugar, que usaba sayal bragado y era corniapretado. Pino y *Chano* mojan bien, quitando oportunamente *Quinito*. Crespo, muy valiente á dos palmos de los pitones, clava un par muy igual en los altos; *Currinche* tira las banderillas dos veces, y repite Crespo, alegrando elegantemente y prendiendo uno bueno. *Quinito*, adornándose, torea con alguna elegancia, revolviéndose el toro con prisas; y Joaquín, arrancando derecho, señala un buen pinchazo. Sigue toreado igual que al principio y atiza media estocada bien puesta, y con coraje se arranca y pinta media de las *lagartijeras*, que hace morder el polvo al cornúpeto. (*Aplausos, aunque no tantos como se merecía la estocada*.)

Por *Arriero* atendía el quinto, que era colorado y bociblanco. Sin nada de particular en el primer tercio, pasa á jurisdicción de Leal y Recatero, que sufren las de Caín para banderillar, sobre todo el último, que tomó mucha «jinda», por lo que fué abuqueado. *Lagartijillo*, por última vez, empuña las armas torcidas y larga al buró sin muletearle un metisaca en los bajos que le hace morir *eléctricamente*. (*Inmensos pitos*.)

El último de la feria se llamaba *Ronquero*, colorado, bragado y cornigacho. Salustiano agarra cuatro puyazos de órdago, siendo ovacionado. Toman los palos los maestros, y *Quinito*, previa lucida preparación, cambia un par en las péndolas, siendo aplaudidísimo, y *Lagartijillo* cuarteo medio bueno, acabando *Americano* con otro medio, bastante «político». Joaquín se va al toro, muletea con fortuna y brevedad y pincha una vez bien, acabando con una estocada bien colocada, que le vale la oreja.

LISBOA

Corrida efectuada en Campo Pequeno el 27 de Julio

Á BENEFICIO DE LOS DAMNIFICADOS EN LA MARTINICA

Vistió de gala en la tarde del 27 de Julio la majestuosa plaza de Campo Pequeno.

Mr. Rouvier, el distinguido representante de Francia en Lisboa, tuvo la feliz idea de organizar una corrida de toros en favor de los sobrevivientes y familias de las víctimas de la horrorosa catástrofe de la

Martinica, dirigiéndose para ello al *Real Club Tauromáquico*, que combinó con la suficiencia tantas veces demostrada una fiesta á la antigua portuguesa, cuyo resultado artístico y pecuniario recompensó, por cierto, los esfuerzos de aquella brillante sociedad y del iniciador.

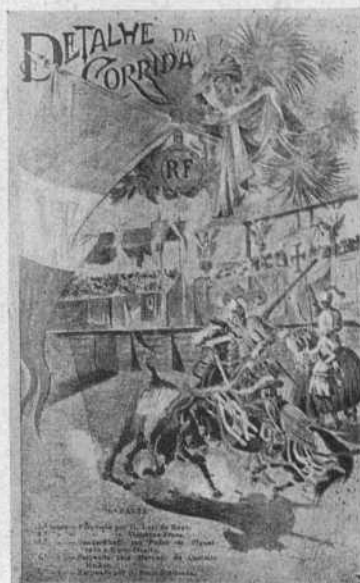
A pesar de venderse las localidades á unos precios que jamás alcanzaron, el público, que sabía el fin benéfico á que se destinaba el producto de la corrida, no se retrajo y llenó todos los lugares de la plaza, con excepción de algunos de sol.

El aspecto de la plaza era delicioso, no sólo por la sencilla, pero alegre ornamentación de colgaduras y banderas, si que también por los variados colores de los vestidos y el extraordinario número de hermosas mujeres que embellecían todos los palcos y gran parte de las galerías.

Toda la nobleza de la sangre y la del oro se dieron cita en el elegante circo.



CARTEL DE LA CORRIDA
(Dibujo de Rafael Bordallo Pinheiro.)



PROGRAMA
(Dibujo de Jorge Colégio.)



PROGRAMA
(Dibujo de José Romero Dusme.)

Los más lujosos trenes de Lisboa, ostentando sus más ricos arcos, en los que la plata brillaba con frecuencia, formaron el grandioso desfile que durante más de media hora detuvo en nuestra hermosa Avenida

de la Libertad una multitud ávida de admirar la gallarda gentileza de las damas del *grand* y del *petit monde*.

SS. MM., que se licieron conducir en elegantes carruajes á la *doumont*, ocuparon su palco, que se halla-



PROGRAMA

(Dibujo de Jorge Colaça.)



LOS BANDEBILLEBOS

y colgaduras, á la hora anunciada, dándose principio á la brillante lidia en que tomaron parte nuestros más distinguidos aficionados taurinos.

La corrida de diez toretes de tres años, que pertenecía al señor Faustino da Gama, resultó muy regular, dando buen juego, con excepción de dos bichejos, que fueron mansos.

A propósito de la opinión de nuestro amigo Carlos Abreu, tan brillantemente sustentada en la reseña inserta en el núm. 286 de este semanario, referente á la última corrida enviada por este ganadero á nuestra plaza, tuvimos la idea de tomar informes para saber si los toretes habian estado en la plaza antes de la función, y sabemos que sólo la vieron en el momento de ser toreados.

ba primorosamente engalanado con flores



1. PAULO DAVID CITANDO PARA BANDEBILLEBAS
2. JUAN CALDAS EN UNA «PEGÁ»

Parécenos, por tanto, que después del buen resultado de esta corrida no volverá el Sr. Gama á consentir que sus toros coman y permanezcan en el redondel antes de ser lidiados; porque así evitará, por lo menos, que tomen querencias en las tablas.

Y pasemos á dar una ligerísima reseña de la fiesta.

El primer torillo fué rejoneado por D. Luiz do Rego, que le colocó algunos rejonés y uno corto que le valieron muchas palmas.

En el sexto, que era uno de los mansos, clavó también algunos hierros que se aplaudieron.

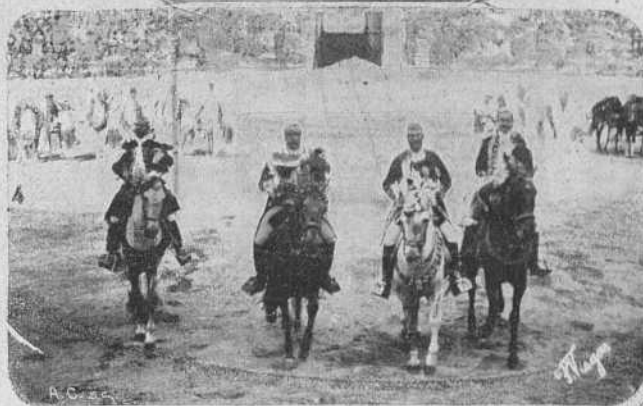
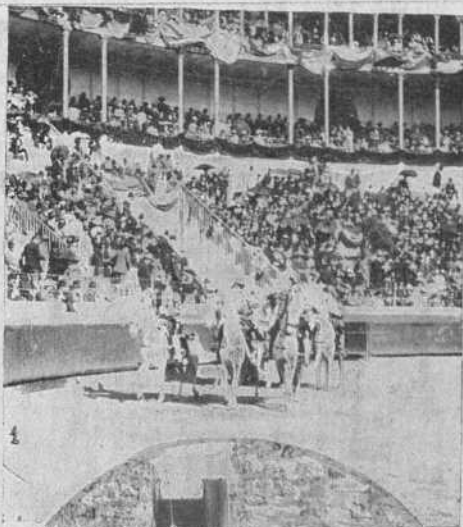
El segundo y el séptimo fueron rejoneados por Victorino Froes.

El trabajo que este distinguido maestro del toreo á caballo ejecutó, no puede describirse.

¡Qué manera de citar! ¡Qué modo de medir los terrenos! ¡Qué primor en las salidas! Lástima fué que no todos los hierros quedasen en el morrillo.

Pero eso de ningún modo deslució el primoroso trabajo de tan extraordinario artista. ¡Aquellos rejoncillos cortos, citando de frente, no se ven nunca!

El Marqués de Castello Melhor toreó el cuarto y el noveno, y tanto en uno como en otro colocó rejonés largos y cortos con la elegancia y arte que todos ad-



1. «CHARAMÉLLIROS»
2. «NETO»
3. FORCADOS Y LA ACÉMILA
4. LOS CABALLEROS

miran y aplauden.

El novel aficionado don Nuño d'Almada, no pudo hacer cosa digna de aplausos.

Los distinguidos banderilleros aficionados Pedro de Figueiredo, D. Luiz da Cunha Menezes y Paulo David, se hicieron aplaudir en varios pares, por el arrojo y algo de habilidad que demostraron.

Los bravos muchachos que formaban el grupo de mozos de forcado, recibieron muchos aplausos por las *pegas* ejecutadas, así como ricas moñas, entre ellas una de la Reina D.^a Ameiã y otra de la Reina D.^a María Pía.

A los demás lidiadores se les regalaron lindísimas palmas de flores artificiales.

Los distinguidos aficionados fueron ayudados por los banderilleros portugueses José Martins y Tomás da Rocha, y por el novillero español *Pechuga*; y la dirección estuvo brillantemente desempeñada por el aficionado de la antigua guardia, el señor Ruy Rebello de Andrade.

*
* *

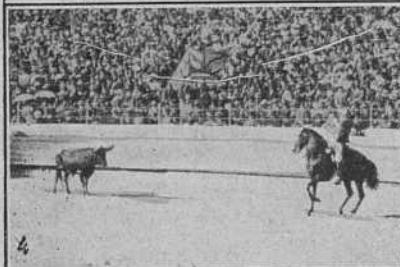
Satisfechos pueden estar los organizadores de tan espléndido festejo, por el resultado que han obtenido; y demostrados quedaron una vez más en la tarde del 27 de Julio los elevados, nobles y generosos sentimientos del pueblo lusitano, que, como siempre, acudió unánime y en-



tusiasmado al llamamiento de la caridad, en ayuda de los hermanos que sufren á consecuencia de horribles catástrofes en las remotas playas americanas.

Aspecto brillante y conmovedor ofrecía el público portugués al salir de la plaza de Campo Pequeno, convirtiendo el desfile en una magnífica prolongación del entusiasmo y alegría que momentos antes reinaran en el interior del amplio circo lisboense.

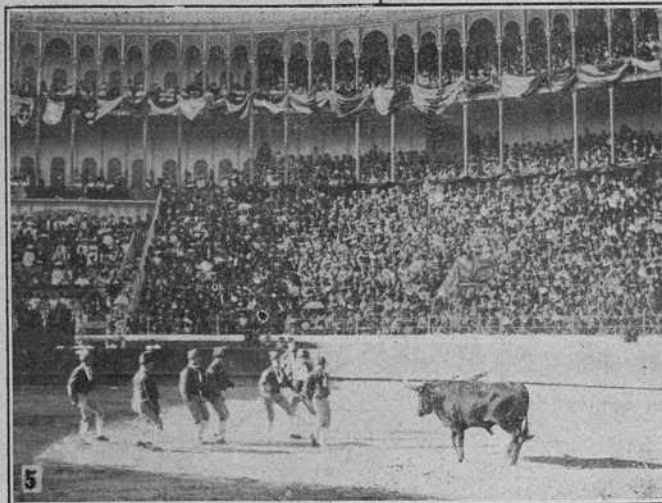
Reciban nuestro modestísimo aplauso el pueblo de Lisboa,



Mr. Rouvier, el *Real Club Tauroromáquico*, por la generosa iniciativa realizada en socorro de tanto infortunio, y los notables aficionados que en la fiesta tomaron parte, dando patentes muestras de sus profundos conocimientos en el arte de lidiar reses bravas.

M. TITO DAVID.

(INSTANTÁNEAS DE FERNANDO VIEGAS)



1. FORCADOS

2. ASPECTO DE LAS CORTESÍAS

3. ENTREGA DE LA «FARPA»

4. VICTORINO FROES EN EL SEGUNDO TORO

5. JUAN MARCELINO EN EL TORO SEGUNDO

6. MARQUÉS DE CASTELLO MELHOR EN EL CUARTO TORO



Aimagro.—24 de Agosto.—Se lidiaron seis toros de Veragua, que resultaron buenos en cuanto á presentación, y dejaron mucho que desear respecto á bravura. Sin hacer nada notable, sobresalieron el primero y el cuarto.

Lagartijo chico, en general, estuvo muy bien con el capote y la muleta, oportuno en quites y desgraciado al herir; en la dirección de plaza, nulo.

Machaquito bregó mucho y con lucimiento, hizo buenas faenas de muleta y se portó al herir como un valiente. Para él fueron las palmas de la tarde.

Los picadores cumplieron, sobre todo Montalvo y *Salsoso*; con los palos, *Pastoret* y *Chalín*; bregando, éste. *Recalcao* y *Pastoret* fueron cogidos, resultando el primero con una herida leve en una pantorrilla y el segundo otra de pronóstico reservado en el muslo derecho, por perder el estribo al saltar la barrera.

La presidencia acertada, y la entrada un lleno hasta los topes.—**ARSAAZ.**

—=—

Calahorra (Logroño).—De payasadas taurinas pueden calificarse las novilladas celebradas en esta ciudad los días 31 de Agosto y 1.º de Septiembre. Lidiábanse en la primera cuatro novillos de la ganadería navarra de Jorge Díaz por la cuadrilla de Manuel Calderón, *Montoro*, en la que figuran diestros tan ignorantes é ignorados como su jefe.

Los toros estaban bien criados y no carecieron de bravura, pudiendo haber lucido mucho más si los picapedreros y demás «troupe» pedestre hubieran tenido conciencia de lo que traían entre manos.

Sólo merece ligera mención el banderillero *Carralito*, que demostró relativa habilidad en la brega y palos. Los demás anónimos diestros, fusilables; y el «maestro», á la altura del asfalto.

—En la segunda tarde se lidiaron reses de Berrián por los mismos «siniestros», teniendo que lamentar dos desgracias en la gente menuda: *Carralito* sufrió la dislocación de la muñeca derecha al saltar la valla en el segundo toro; y su compañero *Lunares* fué cogido y arrollado á la salida del tercero por intentar quebrar rodilla en tierra, á estilo del inolvidable *Gallo*. La inexperiencia la pagó recibiendo un puntazo en la boca, que quedó desalojada de la mayoría de los dientes y con la lengua partida. El herido pasó á su domicilio conducido en una camilla.

Deseamos el restablecimiento de ambos diestros, y que la lección les sirva de enseñanza para el porvenir.—**MARRONAZO.**

—=—

Marchena.—1.º de Septiembre.—Se lidiaron cuatro toros del Marqués del Saltillo, que aunque pequeños, blandotes y sin poder, fueron nobles.

Fuentes estuvo toreando con muchos deseos y valentía.

Toreó de capa parando y apretándose; hizo quites primorosos y de exposición, cogiendo los pitones,

rascando el testuz y poniendo la montera; banderilleó los toros tercero y cuarto; muleteó con arte é inteligencia, cerca y ciñéndose, especialmente en el tercero, con el que ejecutó una faena clásica de lo que hoy no se ve todos los días.

Remató sus tres toros de otras tantas estocadas, siendo la del tercero la de la tarde; las ovaciones se sucedieron sin interrupción, y todas ellas merecidas.

Rerre derrochó su espontánea valentía, haciendo primorosos quites, que le valieron muchísimas palmas; banderilleó con fortuna y remató el último toro de media estocada muy buena. Sus admiradores le sacaron en hombros.

El público salió satisfechísimo de la corrida.

—*Día 2.*—*Segunda corrida.*—Eran toros de don Juan Gamero Cívico, antes de Torres Cortina, los que se lidiaban en esta segunda de feria y los matadores encargados de pasaportarlos, también Fuentes y *Rerre*.

Las reses, aunque bien presentadas, cumplieron muy medianamente.

Fuentes toreó mucho y bien. Trasteó al primer toro de tal manera, que lo encontró hecho un marmolillo á la hora de la muerte. También banderilleó en esta corrida y dió pases de muleta superiores.

En el primero, estuvo pesado matando, y á los dos restantes, los pasaportó de magníficas estocadas.

Rerre mató de una estocada el último toro.

Picando, los hermanos Carriles, Medina y *Cachiporra*; en palos y brega, Roura, *Perdigón* y *Mazzantinito*.

La entrada, buena en ambas corridas, y la presidencia, acertada.—**OLMEDO.**

—=—

Bilbao.—8 de Septiembre.—Buen cartel ofreció al público la nueva empresa arrendataria de este circo, García Cazaña y Compañía.

Dicho cartel estaba compuesto de los diestros *Chico de la Blusa*, *Palomar chico* y *Mazzantinito*, con ganado del sanluqueño D. Carlos Otaolaurruchi.

El ganado fué terciadito, escurreido de carnes, y la mayoría caído de cuerna; cumplió con exceso, pues hay que hacer constar que jamás plaza alguna habrá estado en el berradero que se observó en la nuestra. ¡Qué capotazos sin ton ni son, qué banderillas que por «casualidad» ninguna estuvo en su sitio, qué lío más espantoso, qué burdel; en fin, el disloque! Pero, ¡qué «jinda» cundió en los del pelo trenzado! Descifrar las suertes nuevas que hicieron sería obra de romanos. ¿Y los piqueros?, ¡qué «prudencia» tenían!

Pero ¿qué respetos podrían tener estos «fenómenos» si no eran más que utreros y las defensas las tenían gachas?

En fin, fueron desdichadísimas las faenas que emplearon con la flámula. ¿Y el estoque? ¡el delirio! De todas clases, predominando las estocadas en la olla y ninguna en su sitio.

Palomar chico, en competencia con sus compañeros, dió un ciento de pinchazos, recibiendo los tres avisos en un toro. Hago punto por no decir atrocidades merecidas á los diestros, y sólo diré que *Mazzantinito* fué el héroe (?) de la tarde con media estocada tendida y atravesada, que mató al sexto. En su primero... peor es meneallo.

El banderillero *Pollo* resultó con una herida de diez centímetros en una pierna.—GÓMEZCHIQUEL.

A Zaragoza.—Los tradicionales festejos que anualmente dedica la noble capital aragonesa á su excelsa patrona la Virgen del Pilar, cierran con broche de oro la serie de fiestas que durante el verano y otoño celebran todos los pueblos de España en honor de sus santos titulares.

Como al mismo tiempo termina la temporada taurina, las corridas del Pilar revisten excepcional importancia; y la empresa de SOL Y SOMBRA, firme en su propósito de no perdonar medios para ofrecer á sus lectores las informaciones más amplias y detalladas referentes á la actualidad taurina, prepara este año, como hizo los anteriores, un *Número extraordinario*, que contendrá extensas reseñas gráficas de dichas corridas, con imparciales juicios de las mismas y profusión de instantáneas.

Al efecto, nuestro querido amigo y Director D. Gines Carrión saldrá muy en breve para Zaragoza, cumpliendo así la misión que se ha impuesto en pro de la afición y enaltecimiento del espectáculo más nacional.

Barcelona.—31 de Agosto.—Plaza vieja.—Se lidiaron seis novillos de Castellones, que no hicieron más que cumplir.

Vicente Ferrer estuvo valiente y aceptable en el primero, mediano en el tercero, que mató en sustitución de *Alvaradito*, que debía llegar de Alicante á las tres de la tarde, y mató los toros quinto y sexto en traje de calle por no tener tiempo para más.

Moreno de San Bernardo quedó regularmente en el segundo y medianejó en el cuarto.

Alvaradito, superior en el quinto y en el sexto, siendo muy ovacionado y saliendo de la plaza en hombros de varios entusiastas.

—7 de Septiembre.—En la misma plaza torearon este día novillos de Surga los diestros *Gallito* y *Aqualimpia*.

Los toros resultaron mansos, sin excepción ni atenuantes.

Gallito estuvo aceptable en el primero, haciendo lo que pudo para despachar el buey. Abrevió muy oportunamente con el tercer manso y se deshizo regularmente del quinto.

Aqualimpia, superior en el segundo, al que cortó la oreja; despachó al cuarto como su mansedumbre permitía, y lo mismo hizo con el sexto.

Ambos espadas, á petición del público, intentaron banderillar al último manso, desistiendo *Aqualimpia* y no consiguiendo su compañero lucirse.

—14 de Septiembre.—Plaza nueva.—Tres novillos

de Carriquiri y tres de López Navarro; los primeros, dieron juego; los de López resultaron mansos, siendo uno—el corrido en segundo lugar—condenado á chamusquina.

Alvaradito mató al primero regularmente y recibió un regalo del Duque de los Abruzzos, á quien había brindado la suerte. En el cuarto, que era un manso, estuvo desgraciadísimo. En un pinchazo cogiendo hueso saltó el estoque al tendido, hiriendo levemente en la cara á un espectador, que fué curado en la enfermería.

Gallito, después de brindar al Duque de los Abruzzos, se deshace del segundo medianamente; en el quinto estuvo desgraciado.

Camisero, mal en el tercero y peor en el sexto. También brindó al Duque.

—21 de Septiembre.—También se efectuó esta corrida en la plaza nueva con novillos de Benjumea, que resultaron buenos, sobresaliendo el cuarto.

Alvaradito no pasó de regular en el primero, y menos que mediano en el cuarto.

Aqualimpia, muy bien en el segundo y aceptable en el quinto.

Canario, regular en el tercero, á pesar de lo de la oreja, y afortunado en el sexto.—FRANQUEZA.

Sanlúcar de Barrameda.—7 de Septiembre.

—La bueyada que procedente de Tarifa nos presentó la empresa para este día no pudo dar peor juego.

Los toros lidiados en primero y segundo lugar resultaron regulares, y los restantes mansos, por cuya razón fueron fogueados.

Manuel Cuadrado, *el Gordito*, quedó muy bien en la muerte de sus toros, como igualmente toreando de capa y dirigiendo.

Rafael Díaz, *Ostión*, que actuaba de segundo espada, trabajó con deseos de agradar, rematando un toro de una manera aceptable.

Fué ovacionado en el quiebro en rodillas que dió á su primero.

Pedro Flores, que era el otro matador, no tiene ni la más pequeña idea de lo que es el toreo, estando embarullado y estorbando toda la tarde.

Fué cogido sin consecuencias por su primero, y á su último dió un sinnúmero de pinchazos, echándose el manso aburrido.

Puso algunas varas buenas Santaclara. En banderillas, *Martito* y Juan Herrera, *el Notable*.

La presidencia, acertada, menos en el último, que se quedó dormida; la entrada, para perder mucho dinero.—DÍAZ PAREJO.

Carabanchel Bajo.—5 de Octubre.—Los novillos de Sánchez, jugados esta tarde, resultaron flojos. *Templaito* estuvo poco afortunado en sus faenas, y *Carbonero* confirmó la opinión de que, si le sobra valor, le falta, en cambio, inteligencia para torear.

Con los palos, *Herrerito* y *Melito*. La presidencia, acertada. La entrada... como la corrida.—X.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa, Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.